

COSAS CHINESCAS.

HISTORIA DE UNA HOJA DE ÁLBUM.

ALLÁ en el mes de Abril, cuando nadie pensaba que el Cuerpo diplomático en Pekín pudiera hacer otra cosa sino aspirar el perfume de las flores, siquiera fuesen flores pekinesas, decidí enviar allí una hoja de álbum, blanca y virgen como la flor del naranjo.

Y envuelta entre cartones, flotó la hoja de álbum, como Moisés sobre las aguas, durante casi mes y medio. Entregada al correo en los días úl-

soldados aliados en la Celeste corte; la paz volvió á reinar impuesta por la fuerza de las armas civilizadas vencedoras. Y la hoja de álbum, testigo involuntario de tantas cosas, volvía á mí, de regreso de Pekín, después de haber sufrido el sitio, como Moisés salvada de la matanza y el naufragio.

Al recibirla, pensaba yo cuán pequeño es el mundo, cuán corto el tiempo. Todo llega, hasta la hoja de álbum enviada á Pekín y allí hecha prisionera durante el más espantoso de los sitios. ¡Cuántas cosas puede contar, cuántos horrores, cuántas angustias, cuántas lágrimas, cuántos episodios trágicos! ¡Cuántas alegrías también puede decirnos esa hoja de álbum! Y al mirarla se ve

Examinémosla. La firma de Li-Hung-Chang, con sus chinescos caracteres incomprensibles, nos da la idea de la diplomacia china, embrollada, imposible, de enredos y dilaciones. El autógrafa de Cólogan, un fragmento de un vals compuesto durante el sitio y titulado *Los boxers*, nos hace pensar en la vitalidad heroica de la raza española, que todavía en estos tiempos de dolorosa decadencia y penoso abatimiento, produce tipos étnicos como el de Cólogan, que se entretiene en hacer música mientras las sombras de la muerte le rodean. La carta de Salvago, con su letra aristocrática, es simbólica del pueblo italiano, del pueblo artista, del pueblo literato, la carta de un espíritu enamorado de las cosas del

Autographe de Li-Hung-tchang.
Jémeune intercalaire de la 26^{ème} année
du règne Kouang-Tsou de la dynastie
Tsing. —

L'Interprète p.i. de la Légation d'Espagne

F. Berteaux.



timos de Abril, debía llegar á Pekín en los primeros días de Junio.... En los primeros días de Junio anunciaba diariamente el telégrafo que el Cuerpo diplomático en Pekín estaba destinado al sacrificio si un milagro no tenía lugar.

¡Extraña suerte la de esa hoja de álbum! Pensando en ella, meditaba largamente con tristeza y á veces con envidia. Con la imaginación la seguía en su camino, recorriendo los puertos orientales hasta llegar á los muros de Pekín. Imaginaba su sorpresa al recordar la costa levantina de que partiera y compararla con la corte del Celeste Imperio. Luego pensaba en las emociones trágicas, en las sacudidas de terror de la hoja blanca y virgen como la flor del naranjo, al encontrarse en los sucesos espantosos de Pekín.

¿Qué habrá sido de ella? pensaba yo con ansiedad y amargura. Tal vez, atravesada por la hoja de un puñal asesino, yace en el polvo, arrugada, tinta en sangre, la pobre hoja simbólica de la paz, porque su misión era volver al álbum de que saliera, Album de Autógrafos, pacífico como el pensamiento y el arte. ¿Vivirá aún? pensaba yo otras veces en un momento de confiada esperanza. Y si vive, ¡con qué emoción asistirá á los sucesos trágicos que se desarrollan en Pekín, testigo mudo de tan sangrientos horrores!

Y ayer por la mañana, cuando menos lo esperaba, el cartero me traía un certificado de Pekín. Pasaron todos los horribles hechos; entraron los

que ha sufrido aleccionada por ruda experiencia. Salió blanca como la nieve, tersa, inmaculada. Vuelve amarillenta, con los picos arrugados, toda escrita....

Escrita, sí. ¡Qué autógrafos! Li-Hung-Chang, gran secretario del Imperio chino, junto á Cólogan, decano del Cuerpo diplomático europeo, las dos figuras que han de negociar la paz entre el mundo amarillo y el mundo civilizado. Más allá Salvago, el Ministro de Italia, representante de la nación europea que hizo desbordar la cólera de los chinos ante las exigencias de los « bárbaros ». Y, por último, Mons. Favier, el obispo de Pekín, el representante de la Iglesia en China, la cabeza visible de las Misiones, martirizadas cruelmente por la barbarie asiática. ¡Qué hoja tan extraña!

Li 李
Hong-tchang 鴻 章
Ti-ming 題 名
大清光緒二十六年閏八月



pensamiento, que lo primero que hace al escribirme es felicitarme por mis trabajos literarios sobre China, por ser lo único que ha encontrado de su gusto. Y, por último, Mons. Favier, con sus palabras bíblicas, hace pensar en su misión sagrada de misionero cristiano, que por encima de la vida pone la salvación eterna, pensando, como el *Eclesiástico*, que lo terreno es solamente *vanitas vanitatum.... et omnia vanitas!*

FERNANDO DE ANTÓN DEL OLMET.

Leónida a Antonio del Olmedo

¡ Con que os hermanos a N.º quiere recibir, lo opino a este
 muerto! Pues ahí van en pago o castigo a tan flagrante
 injusticia cruel, por sus ponderaciones fieles, con este
 modesto resucitado, algunos compases del vals "Los Boveros",
 compuesto y escrito durante el sitio, y que le prohibían
 que en sus repetidas manifestaciones de amor se escrito en
 cariño y la confianza a que procuraría no morir sino una
 sola vez, la breve:



a luego de varios comitados lo envié, en el primer convoy salido, a un amigo
 en Italia para imprimirlo, y después les habí' luego o' aquí a t.º una copia.
 B. P. P. con todo afecto
 Pavia 17 Oct. 1900.

Bojia Polozan

Cher Anton del Olmedo - J'ai eu avec grand plaisir la lettre que
 vous m'avez écrite à la fin de l'été - C'est la seule fois que j'ai eu
 par votre éducation pendant le siège une opinion intelligente
 et exacte - Votre ami et collègue sensible

Alvaro

Vacitans vacitatum nisi auarum Deum, vultu soli servare

Alvaro
 +
Alvaro